
Por una gobernabilidad mundial con justicia

María Dolors Oller

Una globalización asimétrica y ambivalente

El pasado mes de agosto, en un Informe titulado *La situación social mundial del 2005*, las NN.UU alertaban que el actual crecimiento económico está perpetuando las desigualdades, puesto que, a pesar del crecimiento sin precedentes y la mejora en las condiciones de vida que han experimentado muchos países del mundo, la brecha entre ricos y pobres ha aumentado en la última década. Dicho Informe pone de manifiesto de forma clara que *el crecimiento económico por sí sólo no es la panacea para solventar los problemas del desarrollo*: hay realmente un abismo entre la economía formal y la informal, entre los trabajadores calificados y los que no lo son, así como las diferencias entre países son notorias en lo que se refiere al acceso a la salud, la educación y a las oportunidades de participación social, política y económica. La conclusión que se desprende de todo ello es que el crecimiento de los ingresos no sólo no es suficiente para evitar que perdure la pobreza de generación en generación, sino que puede conducir, y de hecho conduce, a la acumulación de la riqueza en unos pocos, con el consiguiente resultado de desigualdad e injusticia.

... Para leer el resto es necesario ser suscriptor.

María Dolors Oller Sala (Barcelona), profesora de ESADE.
